



Marianne Moore. Poemas

Traducción de Valentino Gianuzzi (2004)



Las más recientes ediciones de la obra de Marianne Moore (1887-1972), *Becoming Marianne Moore: The Early Poems* (2001) y *The Poems of Marianne Moore* (Nueva York, 2003), han demostrado que su poesía no era tan homogénea como se había pensado, sino que fue cambiando a lo largo de los años, aunque si bien estos cambios no son tan drásticos, sí son significativos. Así, tenemos que sus poemas iniciales son epigramáticos, por su concisión, ingenio, y el tono moral que, sin embargo, no está exento de una sutil ironía. A partir de los años veinte, Moore empieza a ampliar la extensión de cada poema y a hacer un uso más complejo de los recursos característicos de su obra: las citas textuales, que vuelven sus composiciones un pastiche de voces e imágenes, el tono prosaico y coloquial, así como los versos y estrofas que se estructuran por el número de sílabas. Nacen entonces sus poemas más conocidos: "Poetry", "The Fish", "The Steeple-Jack", "A Grave", en los que la observación del detalle y la descripción parece ser lo más importante. Es este el periodo de gloria de la creación de Marianne Moore.

Luego de la muerte de su madre, con quien vivió casi toda su vida, Moore parece repetirse a sí misma y, salvo contadas excepciones, los poemas de las últimas décadas son un pálido reflejo de su obra anterior. Con todo, vista a la distancia, y a pesar de la censura que ha recibido por parte de la crítica feminista, no hay duda de que la poesía de Marianne Moore perdurará. La admiración de poetas tan disímiles como John Ashbery, Elizabeth Bishop o Paul Celan (quien la tradujo) es una muestra de su importancia.

Ezra Pound, en una de sus últimas apariciones públicas, rindió un homenaje póstumo a Moore leyendo “Qué son los años”, poema que presentamos aquí y que demuestra que, incluso dentro de una retórica más convencional, Marianne Moore siempre encontraba un lugar para lo genuino.

Es una lástima que *The Poems of Marianne Moore* (editado por Grace Schulman), que debía reemplazar las ediciones anteriores de la poesía, sea tan deficiente, tanto por las desacertadas decisiones editoriales cuanto por la gran cantidad de erratas que presenta. Sin embargo, este libro es la única fuente para los dos primeros poemas que presentamos. El resto de los poemas son de *The Complete Poems of Marianne Moore*, (Londres, 1981), aunque hemos retirado el signo de interrogación en el título del último poema, como era la voluntad de la poeta.

*POLIPHONYC CRAFTSMAN, COATED LIKE A ZEBRA,
FLEEING LIKE THE WILD ASS, MOURNING LIKE A DOVE*

*You are not a candle but the light that is yourself—
Unseizable as moon and inescapable as sun
You are the transcendentalized criterion
Of forthright action in a stolid universe.*

*Dissonance is in the air: you are the orchestra.
Amusing animal, too bent upon your body's good
To make the gaping multitude your picnic food—
I shall not cavil at you for being perverse.*

*ARTESANO POLIFÓNICO, VESTIDO COMO CEBRA,
HUYENDO COMO ASNO, PLAÑENDO COMO PALOMA,*

No eres una vela, sino la luz de tí mismo—
Inalcanzable como la luna; como el sol, ineludible;
Eres el criterio vuelto trascendente,
De la acción inmediata en un cosmos impasible.

La disonancia está en el aire: tú eres la orquesta.
Te fijas tanto en tu cuerpo, gracioso animal,
Que no harás de esta multitud tu almuerzo—
No pondré reparos en que seas perverso.

WE ALL KNOW IT

*That silence is best: that action and re-
Action are equal: that control, discipline and
Liberation are bywords when spoken by an appraiser; that the
Accidental sometimes achieves perfection, loath we may be to admit it:*



MARIANNE MOORE. POEMAS.

*And that the realm of art is the realm in
Which to look for "fishbones in the throat of the gang." Pin-
Pricks and the unstereotyped embarrassment being the contin-
Ual diet of artists. And in spite of it all, poets ask us just what it*

*Is in them that we cannot subscribe to:
People overbear till told to stop: no matter through
What sobering process they have gone, some inquire if emotion, true*

And stimulated are not the same thing: promoter request us to take our oath

*That appearances are not cosmic: mis-
Fits in the world of achievement want to know what bus-
Iness people have to reserve judgement about undertakings. It is
A strange idea that one must say what one thinks in order to be understood.*

TODOS LO SABEMOS

Que el silencio es mejor: que la acción y la re-
Acción son lo mismo: que el control, la disciplina, y la liberación
son necesidades si quien las menciona es un apreciador, que lo accidental
a veces alcanza la perfección aunque nos cueste admitirlo:

Y que el reino del arte es un reino en el que hay
Que buscar "huesos de pescado en la garganta del grupo".
Las molestias, las vergüenzas originales son la dieta conti-
nua de los artistas. Y a pesar de todo, los poetas nos preguntan

Qué hay en ellos que nosotros no podamos suscribir:
La gente sojuzga hasta que se le pide que pare: sin importar
Qué proceso hayan recorrido, algunos preguntan si la emoción
Real y la provocada no son lo mismo: los promotores nos piden que juremos

Que las apariencias no son cósmicas: los marginales
En el mundo del éxito quieren saber qué poseen los hombres
De negocios para reservarse un juicio sobre las empresas.
Es extraño que uno tenga decir lo que piensa para ser entendido.

TO A PRIZE BIRD

*You suit me well, for you can make me laugh
nor are you blinded by the chaff
that every wind sends spinning from the rick.*

*You know to think, and what you think you speak
with much of Samson's pride and bleak
finality; and none dare bid you stop.*

*Pride sits you well, so strut, colossal bird.
No barnyard makes you look absurd;
your brazen claws are staunch against defeat.*



A UN AVE DE PRESA

Me sientas bien, pues puedes hacerme reír
y no te ciega aquel rastrojo
que el viento envía desde el pajar.

Sabes pensar, y dices lo que piensas
con mucho del orgullo de Sansón y una desierta
determinación, y nadie se atreve a detenerte.

El orgullo te sienta bien, así que pavonéate, ave grandiosa.
No hay corral que te haga parecer absurda,
tus garras bronceínas se afirman contra la derrota.

A GRAVE

*Man looking into the sea,
taking the view from those who have as much right to it as you have to it yourself,
it is human nature to stand in the middle of a thing,
but you cannot stand in the middle of this;
the sea has nothing to give but a well excavated grave.
The firs stand in procession, each with an emerald turkey-foot at the top,
reserved as their contours, saying nothing;
repression, however, is not the most obvious character of the sea;
the sea is a collector, quick to return a rapacious look.
There are others besides you who have worn that look—
whose expression is no longer a protest; the fish no longer investigate them
for their bones have not lasted:
men lower nets, unconscious of the fact that they are desecrating a grave,
and row quickly away—the blades of the oars
moving together like the feet of water-spiders as if there were no such thing as death.
The wrinkles progress among themselves in a phalanx—beautiful under networks of
foam,
and fade breathlessly while the sea rustles in and out of the seaweed;
the bird swim through the air at top speed, emitting cat-calls as heretofore—
the tortoise-shell scourges about the feet of the cliffs, in motion beneath them;
and the ocean, under the pulsation of lighthouses and noise of bell-buoys,
advances as usual, looking as if it were not that ocean in which dropped things are bound
to sink—
in which they turn and twist, it is neither with volition nor consciousness.*

UNA TUMBA

Hombre que contemplas el mar,
robando el paisaje a aquellos que tienen tanto derecho a él como tú,
es parte de la naturaleza humana erguirse en el medio de las cosas,
pero en medio de esto, no puedes mantenerte;
el mar no tiene nada que ofrecer, salvo una tumba bien excavada.
Los abetos avanzan en una procesión, cada uno con una pata de pavo de color esmeralda en su
cima,
reservados como sus contornos, sin nada que decir;
sin embargo, la represión no es el distintivo más obvio del mar;
el mar es un coleccionista, rápido en devolver una mirada rapaz.



MARIANNE MOORE. POEMAS.

Hay otros, aparte de ti, que han tenido esa mirada —
y cuya expresión ya no es una protesta; los peces no los investigan
pues sus huesos no han perdurado:
los hombres hunden sus redes, sin saber que profanan una tumba,
y se alejan remando aprisa — las palas de los remos
se mueven juntas como las patas de las arañas de mar, como si la muerte no existiera.
Los pliegues avanzan entre sí mismos en una falange—
hermosos, bajo patrones de espuma,
y desaparecen sin aliento mientras el mar murmura entre las algas;
las aves surcan el aire a gran velocidad, emitiendo silbidos como antaño—
el caparazón de tortuga se mortifica al pie de las colinas, moviéndose bajo ellas;
y el océano, bajo la pulsación de los faros y el sonido de las boyas,
avanza como siempre, como si no fuese un océano en el que las cosas tienden a hundirse—
en el que, si giran y se tuercen, no lo hacen con voluntad o conciencia.

THE STEEPLE-JACK

*Dürer would have seen a reason for living
in towns like this, with eight stranded whales
to look at; with the sweet sea air coming into your house
on a fine day, from water etched
with waves as formal as the scales
on a fish.*

*One by one in two's and three's, the seagulls keep
flying back and forth over the town clock,
or sailing around the lighthouse without moving their wings —
rising steadily with a slight
quiver of the body— or flock
mewing where*

*a sea the purple of the peacock's neck is
paled to greenish azure as Dürer changed
the pine green of the Tyrol to peacock blue and guinea
gray. You can see a twenty-five-pound lobster; and fish nets arranged
to dry. The*

*whirlwind fife-and-drum of the storm bends the salt
marsh grass, disturbs stars in the sky and the
star on the steeple; it is a privilege to see so
much confusion. Disguised by what
might seem the opposite, the sea-
side flowers and*

*trees are favored by the fog so that you have
the tropics at first hand: the trumpet-vine,
fox-glove, giant snap-dragon, a salpiglossis that has
spots and stripes; morning-glories, gourds,
or moon-vines trained on fishing-twine
at the back door;*

*cat-tails, flags, blueberries and spiderwort,
striped grass, lichens, sunflowers, asters, daisies —
yellow and crab-claw ragged sailors with green bracts— toad plant,*



*petunias, ferns; pink lilies, blue
ones, tigers; poppies; black sweet-peas.
The climate*

*is not right for the banyan, frangipani, or
jack-fruit trees; or for exotic serpent
life. Ring lizard and snake-skin for the foot, if you see fit;
but here they've cats, not cobras, to
keep down the rats. The different
little newt*

*with white pin-dots on black horizontal spaced-
out bands lives here; yet there is nothing that
ambition can buy or take away. The college student
named Ambrose sits on the hillside
with his not-native books and hat
and sees boats*

*at sea progress white and rigid as if in
a groove. Liking an elegance of which
the source is not bravado, he knows by heart the antique
sugar-bowl shaped summer-house of
interlacing slats, and the pitch
of the church*

*spire, not true, from which a man in scarlet lets
down a rope as a spider spins a thread;
he might be part of a novel, but on the sidewalk a
sign says C. J. Poole, Steeple-Jack,
in black and white; and one in red
and white says*

*Danger. The church portico has four fluted
columns, each a single piece of stone, made
modester by white-wash. This would be a fit haven for
wajfs, children, animals, prisoners,
and presidents who have repaid
sin-driven
senators by not thinking about them. The
place has a school-house, a post-office in a
store, fish-houses, hen-houses, a three-masted
schooner on
the stocks. The hero, the student,
the steeple-jack, each in his way,
is at home.*

*It could not be dangerous to be living
in a town like this, of simple people,
who have a steeple-jack placing signs by the church
while he is gilding the solid-
pointed star, which on a steeple
stands for hope.*



EL REPARADOR DE TORRES

Durero habría encontrado una razón para vivir
en un pueblo como este, con ocho ballenas
varadas a la vista; con el dulce aire de mar que ingresa
a tu hogar un buen día, desde aguas grabadas
con olas tan formales como las escamas
que cubren al pez.

Una tras otra, en parejas y tríos, las gaviotas
aún vuelan de aquí para allá sobre el reloj del pueblo,
o circundan el faro sin agitar sus alas —
ascendiendo constantes con un sutil temblor
del cuerpo— o graznando,
se agrupan ahí donde

un mar tan púrpura como el cuello del pavo real
empalidece hasta ser azul verdoso, cual Durero
tornaba el verde pino del Tirol al azul del pavo real
y a un grisáceo codorniz. Puedes ver una langosta
de veinticinco libras y, colgadas a secar, las redes
de los pescadores.

El soplido de la ventisca borrascosa arquea la yerba
de las marismas, y perturba las estrellas del cielo
y la estrella en la torre; es un privilegio contemplar
tanta confusión. Ataviadas con lo que podría
parecer lo contrario, las flores
y los árboles

de la ribera se favorecen con la niebla, y así
tenemos los trópicos en primer plano: la bignonia,
la dedalera, el antirrino gigante, una salpiglossis con
franjas y puntos; donpedros, calabazas, o
lunarias guiadas por hilos de bramante
de manera sigilosa;

espadañas, gladiolos, moras y
hierba rayada, líquenes, girasoles, ásteres, margaritas —
amarantos con hojas como tenazas, amarillos y de brácteas
verdes— petunias, helechos; lirios rosados y lirios
azules, tigridias; amapolas; alverjillas negras.

El clima no es
el adecuado para el baniano, el franchipaniero,
o los árboles de jaca; o para la exótica vida
reptil. La serpiente anillada y la piel de culebra son calzado,
si te place, pues aquí hay gatos, y no cobras,
para encargarse de la ratas. La pequeña
y tímida salamandra,

con sus puntos blancos sobre franjas negras horizontales
y espaciadas, vive aquí; y sin embargo no hay nada
que la ambición pueda comprar o pueda llevarse. El universitario
llamado Ambrosio se sienta en la ladera



con sus libros foráneos y un sombrero
y observa los barcos

adentrándose en el mar, blancos y rígidos, como
en un surco. Gustando de esa elegancia cuyo origen
no es la presunción, conoce de memoria la antigua casa
de verano con forma de azucarero, sus tablillas
entrelazadas, y la pendiente de la aguja de

la iglesia, desde la que un hombre de escarlata
deja caer una cuerda cual la araña teje un hilo;
él podría ser parte de una novela, pero en la acera
un letrado dice, en negro y blanco, C. J. Poole,
reparador de torres; y otro en rojo
y blanco dice

Peligro. El atrio de la iglesia posee cuatro columnas
estriadas, todas de una sola piedra, pero tornadas
más modestas por la cal. Este sería un albergue adecuado
para indigentes, niños, animales, prisioneros,
y presidentes que les han devuelto favores
a pecaminosos

senadores, al no pensar en ellos. El lugar
tiene un colegio, una oficina postal
en una tienda; pescaderías, gallineros, una
goleta de tres mástiles
en los astilleros. El héroe, el estudiante,
el reparador de torres, cada uno a su manera
se siente en su hogar.

No podría ser peligroso vivir
en un pueblo como este, de gente sencilla,
con un reparador que coloca letreros de peligro al lado
de la iglesia, mientras dora la estrella

de sólidas puntas que, sobre una torre,
representa la esperanza.

WHAT ARE YEARS

*What is our innocence,
what is our guilt? All are
naked, none is safe. And whence
is courage: the unanswered question,
the resolute doubt, —
dumbly calling, deafly listening— that
in misfortune, even death,
encourages others
and in it's defeat, stirs*

*the soul to be strong? He
sees deep and is glad, who
accededs to mortality*



*and in his imprisonment rises
upon himself as
the sea in a chasm, struggling to be
free and unable to be,
in its surrendering
finds its continuing.*

*So he who strongly feels,
behaves. The very bird,
grown taller as he sings, steels
his form straight up. Though he is captive,
his mighty singing
says, satisfaction is a lowly*

*thing, how pure a thing is joy.
This is mortality,
this is eternity.*

QUÉ SON LOS AÑOS

*¿Cuál es nuestra inocencia,
cuál nuestra culpa? Todos desnudos,
ninguno a salvo. ¿Y de donde proviene
el valor: la pregunta sin respuesta
la duda certera —que llama
en silencio, y sordamente escucha—
que en la desgracia, o incluso
en la muerte, alienta a otros,
y en su derrota, incita*

*al alma a ser fuerte?
Ve profundamente y es dichoso
aquel que alcanza la mortalidad;
y en su prisión asciende
sobre sí mismo, como el mar
en un abismo, tratando de ser
libre sin conseguirlo,
en esa rendición
halla su continuación.*

*Así, aquel que siente intensa-
mente, se comporta. Hasta el ave,
que se yergue al cantar, fortalece
su figura hacia arriba. Aun cautivo
su vigoroso canto dice:
la satisfacción es algo ruin,
que cosa más pura es la dicha.
Esto es la mortalidad,
Esto es la eternidad.*

